



JIMENEZ CHAMORRO, J.M¹; VIVAS MARTÍN, M²

1: Veterinario especialista en EETT

2: Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz.

Bovino de Lidia



Perspectivas de la cabaña de Lidia en el año de la pandemia



FOTOGRAFÍA: SEBASTIÁN PRIETO ROBLEDO



FOTOGRAFÍA: VALENTÍN PÉREZ BERMEJO

taurino en general, y en segundo lugar, mostrar el incierto futuro de otro de los grandes valores de la raza: el valor genético, sometido a un mayor drama del que ahora tiene ante sí el sector de Lidia para este 2020 y próximo 2021, al menos. El peligro que se cierne para algunos encastes, sobre todo los que menos efectivos tienen en ganaderías y censos, es cada día mayor si no se toman medidas urgentes, porque son estas subpoblaciones genéticas las que otorgan a la raza de Lidia la gran biodiversidad animal que posee, patrimonio genético a proteger por todos los estamentos.

I. Situación censal actual de la ganadería de Lidia

La anulación de los festejos de lidia en plaza y tradicionales, ha originado el sacrificio en matadero de esos animales que no se han podido lidiar en 2020 y mucho nos tememos, similar destino se predice a los animales criados para la próxima campaña de 2021. Como sabemos, la opción para los ganaderos que no han lidiado este año y tienen que dar espacio a los animales que progresivamente se incorporan a la edad de lidia o de reproducción, como son los novillos erales, uteros para 2021 o reproductoras de más de dos años que sustituirán a muchas vacas desechadas, es sacrificarlos con destino al aprovechamiento cárnico, ya que las expectativas para el próximo año tampoco son halagüeñas y toca disminuir costos en el número de efectivos aligerando la carga de mantenimiento, al mismo tiempo que las dificultades aumentan y los ingresos disminuyen. Sacrificar en matadero una res de Lidia que no sea de desecho, supone un desastre económico sin paliativos desde cualquier punto de vista. El precio cárnico neto de una res de Lidia no se acerca ni a la cuarta parte que puede alcanzar con su valor de Lidia, sobre todo los utre-

Las más de doscientas mil cabezas que componen actualmente la cabaña de la raza de Lidia en España distribuidas en torno a 930 ganaderías, ocupan más de 400.000 hectáreas de dehesa. Por las consecuencias que está padeciendo la Tauromaquia en el año de pandemia, este censo constituirá un dolorido recuerdo por el descenso estrepitoso del efectivo ganadero intentando aclimatarse a una de las peores épocas vividas.

En Extremadura, la raza de bovino de Lidia alcanzaba en 2019 casi las 30.500 cabezas (el 15 % del censo total nacional) ligeramente superior al tamaño de la raza de Retinta en nuestra región (29.700 bovinos pura raza Retinta). En este sentido, la primera raza autóctona bovina española sobre Libro Genealógico (L.G) sigue siendo la raza de Lidia, seguramente debido a que es la única

raza que para comercializarse en la Lidia de animales de cualquier edad y modalidad, tienen que poseer obligadamente el certificado del libro genealógico a través de una de sus Asociaciones, condición impuesta por el reglamento de espectáculos taurinos, conforme a su Libro Genealógico.

Se pretende en este artículo trasladar los primeros datos reales del sector ganadero que están inevitablemente subordinados a la delicada situación actual del sector

Tabla 1. ANIMALES BOVINOS RAZA DE LIDIA CON GUIAS DE SALIDA A SACRIFICIO EN MATADERO (EXTREMADURA) 2018 - 2020

AÑO	Hembras		Machos			ANUAL TOTAL
	0 - 24 meses	> 24 meses	>0 y <24 meses	24 - 48 meses	> 48 meses	
2018	196	1287	113	50	41	1687
2019	150	963	38	73	49	1263
2020*	207	1879	86	417	308	2897
TOTAL TRIENIO	553	4119	237	540	398	5647
% 2020 trienio	37,43	45,62	36,28	77,22	77,39	49,55

Tabla 1

ros y toros, con lo cual además de una pérdida de ingresos formidable por animal, indirectamente se frustra costear el mantenimiento de la ganadería al desaparecer su valor de Lidia en ausencia de espectáculos taurinos.

En una primera aproximación de la reacción que el sector emprende ante la gran crisis desatada por la suspensión de festejos, utilizando los primeros datos existentes de sacrificios de reses de Lidia en matadero a fecha de 23/10/2020 (fuente: Guías de salida a sacrificio del Servicio de Sanidad Animal -Junta de Extremadura) tomando como referencia a los bovinos de Lidia con igual destino de los ejercicios 2018 y 2019 en Extremadura, como región de cría que permite extrapolar las inferencias en este aspecto a nivel nacional. (Tabla 1).

De los datos expuestos en la tabla 1 se deduce que existe una muy pequeña variación en los sacrificios para las hembras con edades comprendidas entre 0 y 24 meses para ese trienio de 2018-2020, diferente de la que se produce en las hembras de más de 24 meses (hembras en vías de producción o reproductoras), donde el incremento es muy superior, un 46% más que en el año 2018 y un 97% más que el año 2019.

Igualmente y como era de esperar, mayor es aún el aumento porcentual de sacrificio de los machos (Figuras 1 y 2) que arrojan grandes diferencias en 2020 respecto de los años anteriores. Especial incidencia se observa en los de 24 a 48 meses (novillos uteros y erales) y los toros o mayores de 48 meses, siendo en lo que llevamos de 2020 un 77,22 % y 77,39 % superior, respectivamente, de la cifras precedentes del trienio.

Del mismo modo, lo anterior-



Figuras 1 y 2



Figura 3

El precio cárnico neto de una res de Lidia no se acerca ni a la cuarta parte que puede alcanzar con su valor de Lidia, sobre todo los uteros y toros

mente expuesto en la tabla 1 indica el peso tan relevante que los nueve meses y medio de 2020 están adquiriendo en los sacrifi-

cios de reses (Figura 3) y, por otra parte, aumento llamativo también en las hembras de más de 2 años (45.6 %), por cuanto supone la primera reducción importante del efectivo de hembras reproductoras, alcanzando en estos meses casi la mitad de sacrificio de hembras del trienio.

En este primer análisis de situación concluiríamos de los datos anteriores que:

- 2020 ha iniciado un proceso de reestructuración de censos y ganaderías con disminución extraordinaria de efectivos.
- Esta aclimatación a la situación de la pandemia continuará hasta 2021 y posiblemente, sus efectos se notarán aún en 2022, según las expectativas planteadas por las previsiones gubernamentales y sanitarias en general a nivel mundial y que inevitablemente, repercutirán en el ámbito nacional.
- La gran cantidad de novillos y toros que han sido sacrificados por ausencia de festejos, que sumados a los muertos a estoque en entrenamientos y los muy poco lidiados, tenderán a disminuir el peso de estos machos de más edad en las ganaderías en los próximos años.
- Pero aún se denota más esta acomodación del efectivo de reproductores en las ganaderías por el mayor sacrificio de hembras en 2020, ya que en lo que va de año se han sacrificado la mitad de hembras del trienio, especialmente la de más de 2 años.
- Junto a lo anterior, se ve truncado la normal reposición de reproductoras, fundamentalmente hembras de más de dos años que en condiciones normales se destinarían a reproducción, pero que en este año



FOTOGRAFÍA: VALENTÍN PÉREZ BERMEJO



de pandemia se destinarán muchas de ellas a sacrificio, junto al de las vacas ya designadas de desecho, materializando ese sacrificio conjunto el intento de adaptación de la ganadería al tremendo impacto de la situación pandémica actual con la ausencia de festejos y expectativas decepcionantes para 2021 y siguientes.

Los datos conducen a un formidable desastre económico ganadero de la raza de Lidia en el año que nos ocupa, mucho más acentuado que para el resto del bovino de carne, obligando como se apunta a un ajuste del efectivo ganadero sin precedentes en la raza.

En conclusión serán muchas las vacas sin cubrir y se sacrificarán multitud de reses que no costearán siquiera los gastos de su crianza, y menos aún llegarán a sostener la ganadería y reproductores de origen, amortización que se esperaba de ellas en su valor de Lidia.

¿De qué vivirán los trabajadores del sector? ¿Hasta cuándo se podrán pagar los costes de producción? La ganadería a diferencia de otros negocios no puede parar, ya que el ganado come y el de Lidia requiere cuidados diarios que necesitan de operarios muy cualificados para estas tareas. Se presume por ello, que es una época histórica, trascendental y crítica para la ganadería de Lidia.

II. Situación de las subpoblaciones (encastes) del bovino de Lidia

Tras el breve análisis ganadero, existe otro como comentábamos de índole racial y posible pérdida de riqueza genética bovina que se adivina también gravísimo. El Ministerio de Agricultura define a

la raza de Lidia como: Raza creada a partir de ganado autóctono que había en la España peninsular de los siglos XVI al XVIII, que inicialmente constituyen las denominadas castas fundacionales (Morucha Castellana, Jijona-Toros de la Tierra, Navarra, Cabrera, Gallardo, Vistahermosa y Vazqueña), y es seleccionada exclusivamente para los espectáculos taurinos siguiendo diferentes criterios. Estudios genéticos moleculares demuestran que esta raza mantiene una mayor riqueza genética que la mayoría de las razas bovinas europeas, siendo más similar a las encontradas en el centro de domesticación de Oriente Próximo que a la de las poblaciones europeas. Se detecta una huella africana presente en muchos encastes de la raza de Lidia, que aparece también en restos de uros peninsulares de más de 3.000 años de antigüedad.

La riqueza genética de la raza de Lidia va más allá de lo testimonial en el conjunto de la especie bovina porque es el resumen del devenir genético del ganado autóctono bovino en la península desde milenios, dada la amplia confluencia de muchos bovinos silvestres en su formación. Y por tanto, con una riqueza genética sin parangón con el resto de las razas, y en algún aspecto, única. En el Symposium del Toro de Lidia de 2017, fue premiado un trabajo de Pelayo y cols. indicando que la información que aporta el toro de Lidia a través del cromosoma Y, la convierte única en el mundo.

Su variabilidad genética tan rica la componen más de treinta subpoblaciones o encastes (Cortés, O. 2008) derivadas de esas castas fundacionales que señala el Ministerio, animales que poseen una

bovino de lidia

Tabla 2. ENCASTES (CLASIFICADAS SEGÚN EL NÚMERO DE REPRODUCTORAS)

RAÍZ	ENCASTE	GANADERÍAS	VACAS
VÁZQUEZ	CONCHA Y SIERRA	1	97
VISTAHERMOSA	SALTILLO	3	106
GALLARDA	PABLO ROMERO	1	116
VISTAHERMOSA	CONDE DE LA CORTE	3	191
VISTAHERMOSA	PEDRAJAS	3	205
CABRERA	MIURA	1	228
VISTAHERMOSA	URCOLA	5	316
VISTAHERMOSA	VILLAMARTA	10	533
VÁZQUEZ	HIDALGO BARQUERO	6	653
VÁZQUEZ	VERAGUA	8	676
VISTAHERMOSA	COQUILLA	10	707
VISTAHERMOSA	ALBASERRADA	4	708
VISTAHERMOSA	GRACILIANO PÉREZ TABERNERO	12	723
VÁZQUEZ	VEGA VILLAR	10	743
VISTAHERMOSA	CONTRERAS	22	963
VISTAHERMOSA	OSBORNE	13	968

Tabla 2

constitución genética única por cada subpoblación y un patrón morfológico y temperamental tan propio que les hace inconfundibles. El escenario que el tiempo ha formado de los encastes, se recoge en la tabla 2 que el profesor Javier Cañón presentó en 2012, anticipando ya una situación de conservación comprometida sobre el estado de los encastes de Lidia en España, pues los asociaba a los de en peligro de extinción aplicando los criterios de la FAO sobre razas en peligro

Se lanza entonces desde aquí un S.O.S por la raza de Lidia, ya que no sólo está en juego un sector en concreto sino la diversidad genética y biodiversidad del bovino de Lidia que ahora sí está en peligro real, entrañando un riesgo muy cercano la posible pérdida de subpoblaciones genéticas en la raza, que se antojaría proporcional a la debilidad de cada grupo racial representada por el número de ganaderías y reproductores que componen

cada encaste, situación expuesta en la tabla 2 (año 2012). Para más información se indica mediante la tabla 3, el número total de reses de Lidia censadas en España en 2019, por comunidad autónoma. El ganadero de Lidia se caracteri-

za por moverse más por impulsos emocionales que productivos, pero no cabe duda que en un desastre de este calado se llevará bastantes censos y ganaderías por delante: ¿Qué permanecerá al final de esta tragedia? No nos atrevemos a pronosticar nada, pero esperemos sea menos catastrófico que lo que el propio sector anticipa. Las ayudas conocidas hasta la fecha son totalmente insuficientes ante la magnitud de la ruina. Se han solicitado otras para preservar al menos esas subpoblaciones genéticas o ganaderías especiales, como se ha hecho con distintas razas autóctonas en vías de extinción.

La magnitud económica, social, ambiental y cultural de la Tauromaquia, sustentada a la postre en el toro, es muy considerable. Desde la cría del animal bravo a su transporte, los espectáculos taurinos y todas aquellas funciones y actividades de cualquier esfera relacionadas con el toro bravo, emplean en España a más de 150.000 personas, generando

Tabla 3. CENSOS GANADERÍAS DE LIDIA

CC.AA.	%	CENSOS
ANDALUCÍA	33,87	68.766
CASTILLA Y LEÓN	19,99	40.582
EXTREMADURA	14,96	30.369
CASTILLA LA MANCHA	8,51	17.289
MADRID	6,56	13.311
NAVARRA	4,96	10.077
C. VALENCIANA	4,77	9.691
ARAGÓN	4,22	8.571
OTROS	2,17	4.400
TOTAL 2019	100	203.056

Tabla 3

un flujo económico valorado en 2.500 millones de euros anuales; además del efecto ambiental implícito de 400.000 hectáreas de dehesa que le alojan. Atendiendo a la distribución nacional, según datos del MAPA 2019 (Figura 4).

Estos datos deberían ser suficientes para mover el interés político y llegar a un acuerdo nacional, porque la Tauromaquia es un sector transectorial. Es ineludible para la supervivencia del sector y justifica la llamada a ese S.O.S para la ganadería de Lidia que nuestros responsables tanto a nivel autonómico como nacional deben recoger para evitar su destrucción y/o pérdidas irreparables.

DISTRIBUCIÓN NACIONAL POR CCAA

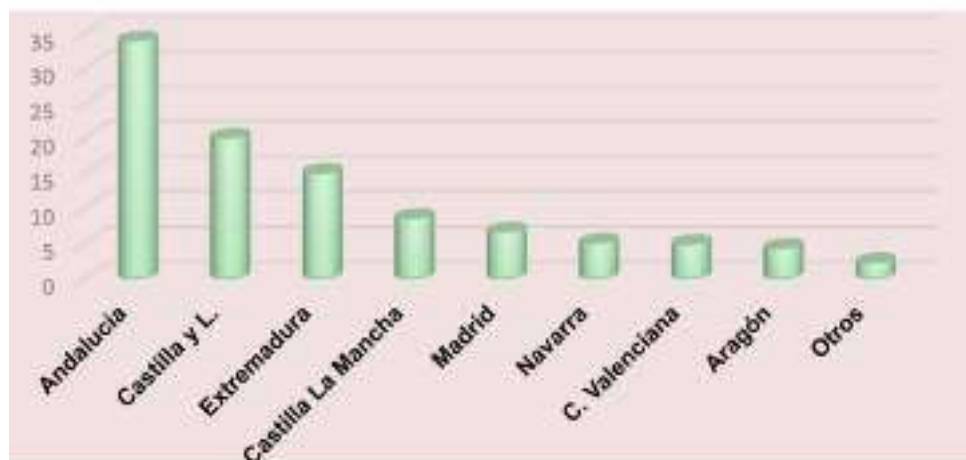


Figura 4

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.

